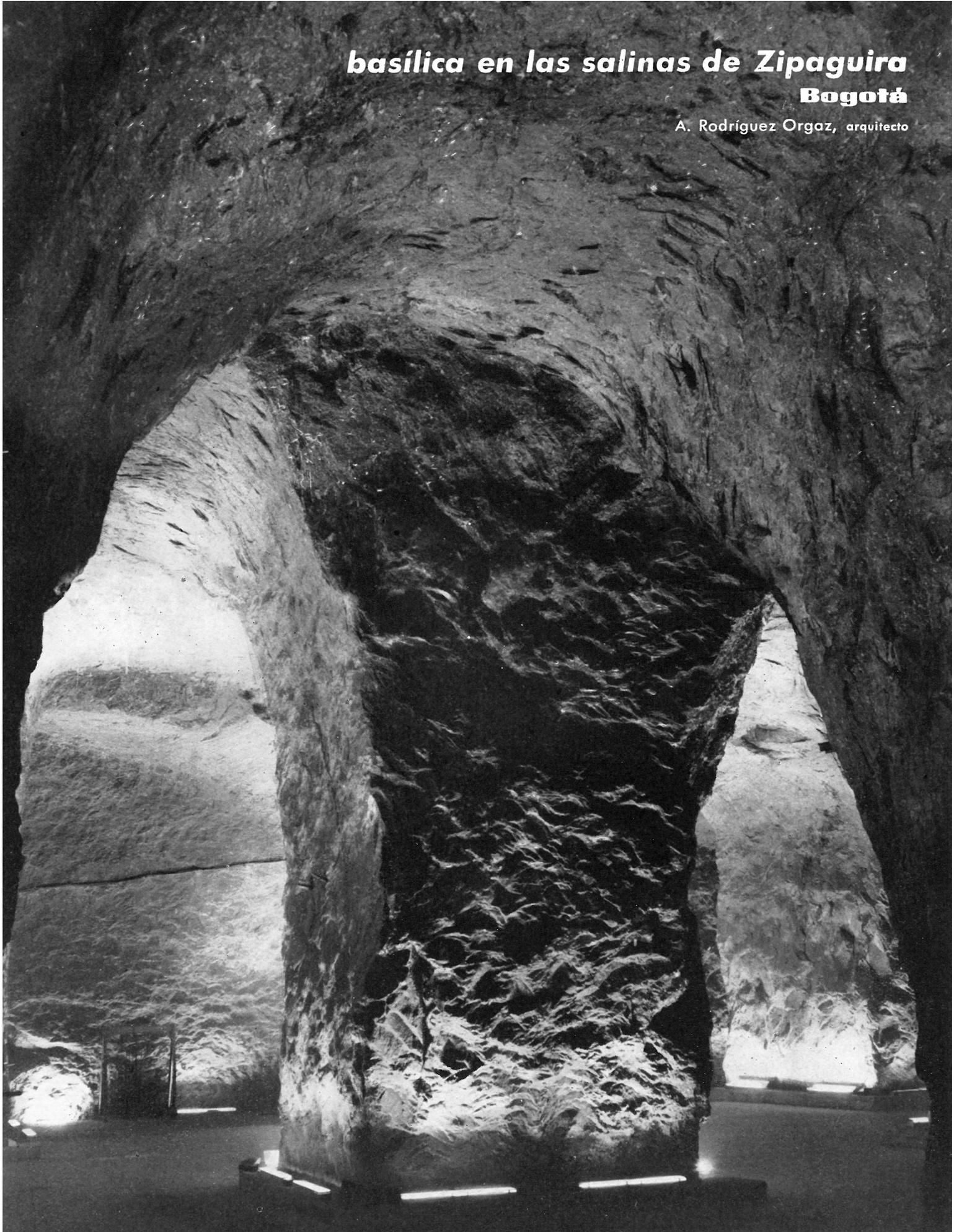
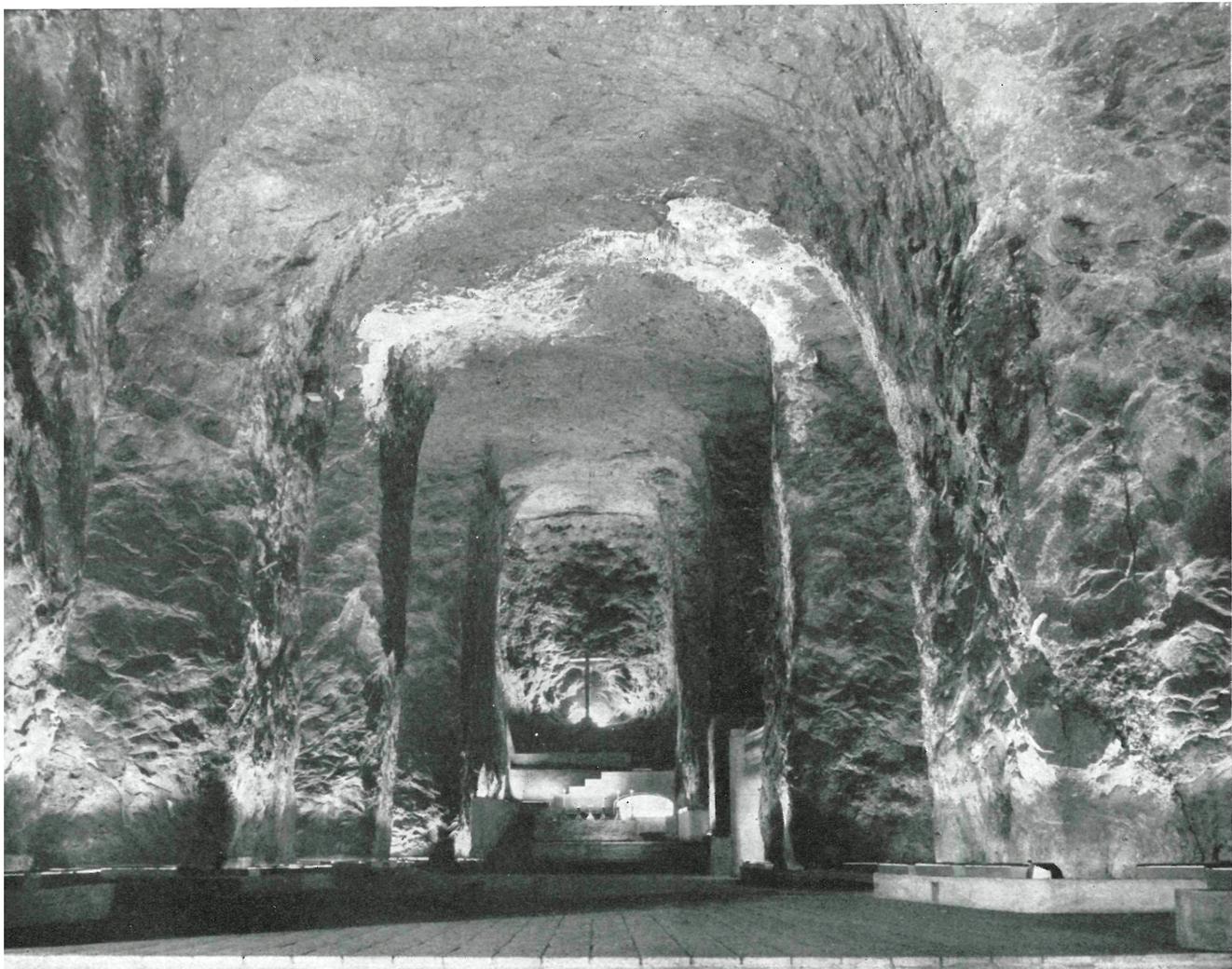
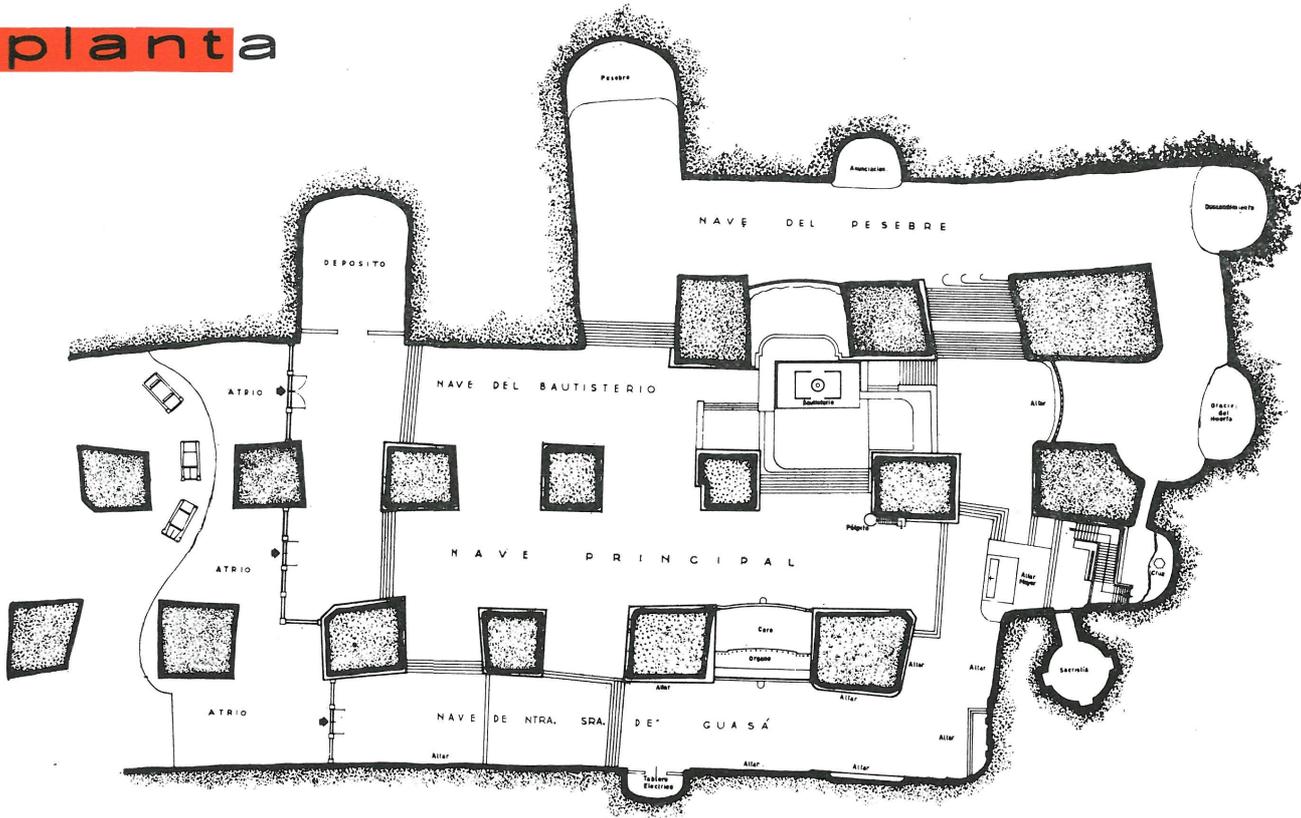


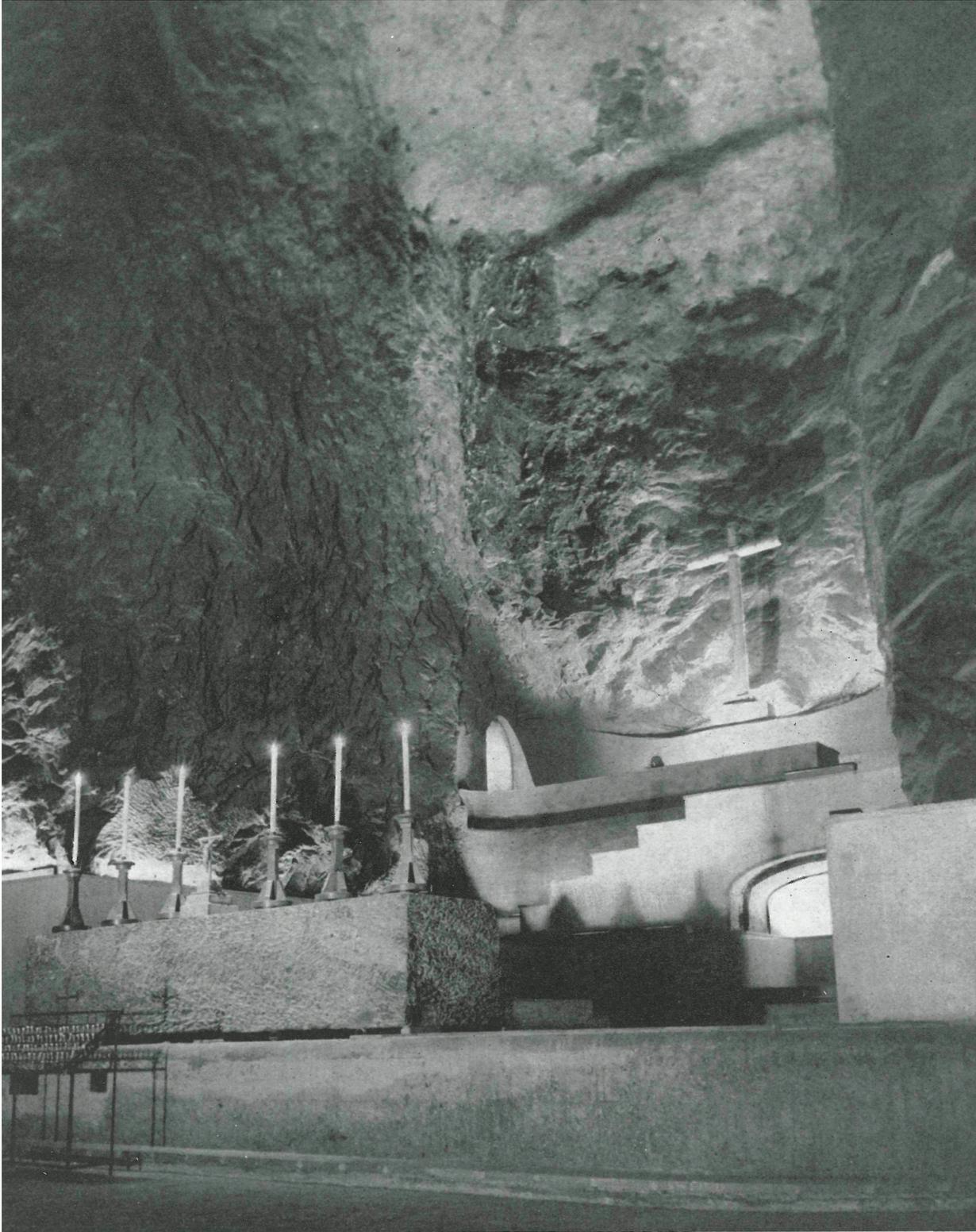
basílica en las salinas de Zipaguira **Bogotá**

A. Rodríguez Orgaz, arquitecto



planta





148-66

Construida, excavada mejor, debajo de las Salinas de Zipaguirá, esta basílica presenta una textura de carácter imponente. Las mismas características del terreno y su material fundamental—la sal—proporcionan a las grandiosas naves un brillo y una tonalidad cromática sensacionales, que se acrecienta con el uso estudiado y artístico de la iluminación artificial dispuesta.



La basílica se desarrolla en cuatro naves paralelas, orladas por pilares macizos e impresionantes que se desparrraman, en su parte más alta, para constituir la bóveda final. En las paredes perimetrales se han excavado algunas capillas laterales—del Pesebre, de la Anunciación, del Descendimiento de la Cruz, de la Oración del Huerto—, un depósito y la sacristía, con salida al altar mayor—al final de la nave principal—detrás del cual, en posición muy elevada, accesible por amplia escalinata, se levanta la Santa Cruz, de escueta línea. La mesa del altar es un bloque paralelepípedo de piedra, y, como todo en esta extraña obra arquitectónica, la severidad y el dominio de la mano son las premisas fundamentales formal y espiritual o simbólica.

Foto: TEC